Domingo 10 de Marzo de 1878 — BUENOS AIRES — Año XV. — 792

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ftt.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

No nos enojemos por tan poco

Yo no veo porque los diarios se han enojado tanto con *La América del Sud*.

¿Qué ha dicho, en resumidas cuentas el órgano gangoso de la monigotería?

Que el carnaval es un recuerdo de los tiempos del paganismo y de la idolatría.

Quién no ha dicho eso? Acaso no es verdad?

Es preciso ser mas ignorante que un Dómine de aldea para no saber que esas reminiscencias del pasado son el preámbulo obligado de todo artículo crítico, sea filosófico, sea religioso, sobre el carnaval.

Los periodistas deberian saber eso mejor que nadie, pues no hay uno de ellos que no haya escrito por lo menos dos ó tres artículos sobre el carnaval explicando que nos viene por tradicion de las Saturnales ó de los Lupercales antiguos.

La América del Sud halla que el carnaval es una institucion profana y de un carácter enteramente anti-religioso.

Tiene razon, muy felizmente, y en eso se siente la accion del progreso; nada tienen de religioso los regocijos del carnaval; en eso difieren de los Lupercales de los romanos en que era preciso en medio de los mayores desmanes, cuando los buenos mozos de Roma, desnudos hasta la cintura y armados de los látigos hechos con el cuero de las cabras y del perro sacrificados, pegaban latigazos á las buenas mozas que encontraban en su camino, no habia que olvidar que eso se practicaba en honor del Dios Pan, (alias) Matalobos.

Las licencias de las Saturnales de los griegos tenian un carácter dogmatico cuando los amos servian á sus esclavos y cuando los jóvenes jugaban á la gallina ciega con las muchachas, siempre habia la preocupacion de que toda esa jugueteria era hecha para divertir al tio Saturno.

Hoy cuando una niña se pone un vestido escotado, no hasta la cintura, como las jóvenes Luparcas, sino hasta el nacimiento de los dos hemisferios en los cuales Alcibiades tomaba sus lecciones de geografía, para ir á dar una vuelta en el corso y recibir el rocio de los perfumados pomitos, no piensa ni en Pan, ni en Saturno.

Cuando un mozo se sube en el escalon de un coche para apuntar mas seguramente su inyector en el seno de una dama, es muy raro que en aquel momento piense en Cristo ó en Mahoma.

El carnaval es una fiesta renovada de las de la antigüedad, pero que no tiene como éstas un carácter sagrado.

En esto nuestro carnaval es mucho menos ridículo que las antiguas fiestas de Pan y de Saturno y que todas las ceremonías exteriores de los cultos desaparecidos ó actuales.

No tiene el carácter sériamente burlesco de las procesiones de los egipcios paseando con toda pompa el buey Apis en medio de las mayores y mas ridiculas ceremonias. No tiene tampoco el carácter solemne de las procesiones de Grecia y particularmente de Lacedemonia en donde la mas copetuda de las matronas llevaba la estátua de Diana. No tiene tampoco el aspecto irritante de las procesiones católicas modernas con sus cantos monótonos y gangosos, sus ídolos de madera dorada y sus emblemas pueriles.

El carnaval es una procesion en la cual no hay ningun tributo oculto y ningun pretexto para disimular la ocasion de tomar un placer.

Es ese carácter tan distinto de las farzas dogmáticas antiguas y modernas que horripila *La América del Sud* y se comprende perfectamente bien, puesto que su personal de empresarios de fiestas sagradas que ven la civilizacion y la razon roer poco á poco el edificio de su prosperidad y tienen que confesarse á sí mismo ruborizando que en las fiestas públicas, el gas reemplaza ventajosamente los cirios, los pomitos el incienso y el agua bendita, el bombo de las comparsas la gangosa jeringonza latina y que Picard, Blanchi y Gossnell son para ellos rivales sérios.

Es muy natural que halle impropio é indecente que las niñas y las damas sin otro pretexto que el de mojar y hacerse mojar, vayan á pesearse en traje de verano.

Si ha dicho que en esos dias de locura las niñas mas castas y decentes se cubren de faz y se agitan de tal modo que pueden ser confundidas con las rameras, eso es falta de experiencia y de conocimientos en la materia.

¿Qué saben esos santos varones de *La América del Sud* de esas cosas?

Que ellos hayan confundido una niña pura con una sacerdotiza de Vénus, puede ser, pero ellos solos pueden equivocarse en eso. Ellos que viven fuera del mundo, no saben que si en el corso habia en algun coche descubierto una niña con la cara tapado por gusto ó por capricho, el padre ó el pariente que la acompañaba, la *livrée* del cochero y mil otros indicios no dejaban la menor duda sobre su posicion moral.

Si, en su ingenuidad enternecedora, han creido al ver pasar un coche de alquiler en el cual no habia un solo hombre pero si cuatro ó cinco mujeres con careta, han tomado eso por hijas de familia eso prueba nada menos que una inexperiencia muy lisonjera para gente que, hace profesion de huir del espectáculo de los vicios y desórdenes morales que afligen á la pobre humanidad.

En resumidas cuentas yo soy hasta cierto punto del parecer de *La América del Sud*, esas manifestaciones exteriores de locura y de sed de placer, no son muy conformes con la idea que nos hacemos todos de la vida razonable. Es verdad que en esos dias, sin jamás poder dar lugar á la graciosa confusion de *La América del Sud*, las niñas se agitan mas que de costumbre y olvidan que la timidez es uno de los adornos de su sexo y de su edad, en el juego y el arrastramiento de la batalla de los pomitos.

Seria bueno suprimir del todo el carnaval y todas las manifestaciones exteriores, sobre todo las procesiones religiosas y las ceremonias exteriores de los cultos, que tienen el gran inconveniente de presentarse bajo un carácter sério y que pueden ejercerse en toda época á voluntad de sus organizadores.

El carnaval es el que debe ser suprimido el último, porque es el mas inofensivo, puesto que no dura sino tres dias y que se le vé la careta.

¡ Viva el Carnaval !

Acabo de leer en un diario que el Carnaval de 1878 ha sido muy lindo, muy alegre, muy divertido y que dejará gratos recuerdos en la memoria de todos los que tomaron parte en sus placeres y en sus diversiones.

No puedo creer que el periodista que ha escrito eso haya tenido la intencion de burlarse de mí y de revolver el puñal en mis heridas aun sangrientas peralparo mí sus palabras parecen ser una amarga irrision.

El Carnaval me cuesta la salud, la tranquilidad y una fuerte cantidad de pesos y todo eso sin que pueda decir que haya tomado un solo rato de diversion.

Me vuelvo decididamente partidario de los tiempos tranquilos, de las épocas normales, de los dias de sociego; las fiestas alegres y las locuras no son ya de mi gusto.

Para edificacion de los que como yo buscan el placer de confianza y sin haberse dado cuenta de los obstáculos que pueden encontrar en su camino, voy á contar mis aventuras durante los dias de Carnaval y el cúmulo de desgracias de que he sido víctima.

El Sábado 2, recibí la visita de mi amigo Postillon que vino á verme en la oficina en que estoy empleado y me halló alegremente ocupado, como todo empleado que se respeta, en limpiar mis plumas y arreglar mi carpeta, como todo empleado que se despide por tres dias de su bufete.

— ¿ Tienes una entrada para los bailes del club ? me preguntó mi amigo.

— Nó.

— Quieres una ?

— Cómo se entiende ? yo creia que sólo los sócios, y algunas familias invitadas iban al baile del club.

— Oh ! en Carnaval ! no es dificil proporcionarse una entrada ; la prueba es que yo tengo esta sin haberla pedido ¿ la quiéres ?

— Gracias ! no quiero privarte de ella.

— Qué privar! si tuviera ganas de ir no te la propondria, te la ofrezco porque no veo otra persona á quien darla.

— Gracias,

— Yo no voy porque no tengo pantalon negro en buen estado.

— Te prestaré el mio.

— Será demasiado largo ; eres alto de piernas como un ñandú.

— Es que yo me encuentro en un caso idéntico no tengo frac.

— Te prestaré el mio.

— Convenido entonces á las diez y media estaré en tu casa, y me vestiré allá.

A las nueve me transporté en casa de mi amigo Postillon, que me esperaba con su frac tendido encima de su cama.

— Tengo que volver á casa á llevar mi jacquet dije á mi amigo.

— Déjalo aquí, me dijo, te lo mandaré mañana por mi sirviente.

— No, tengo que ponérmelo mañana al levantarme.

— Pues bien, lo voy á mandar yá.

Así se hizo ; el muchacho se fué con mi jacquet y yo me quedé en traje de baile en casa de mi amigo.

— Principia á llover me dijo mi amigo ; quédate aquí hasta la hora del baile.

Efectivamente principiaba á caer aquel fuerte aguacero que duró una hora y media con una violencia enorme. En lugar de seguir el consejo de mi amigo, juzgué mas prudente ir antes que lloviera mas á tomar en la esquina un tramway que me llevara hasta un café cerca del club.

Llegué á la esquina, el tramway acababa de pasar, corrí mas lejos á buscar otro pero el mayoral me avisó que en vista de las fiestas del Carnaval cambiaba de itinerario, volví sobre mis pasos para ganar la casa de mi amigo, pues mi trage de tertulia principiaba á empaparse, pero habia salido y encontré su puerta cerrada ; salí otra vez á la calle en busca del tramway pero este pasó otra vez á poca distancia de mí, estaba ya hecho una sopa. Me metí en un fondin que vi abierto á poca distancia y pedí un vaso de agua con un panal.

Al oir mi pedido que efectivamente debia ser muy raro, hecho en un pobre fondin por un hombre de frac y corbata blanca mojado hasta el pellejo, los peones que bebian en las gracientas mesas se rieron á carcajadas ; quise observarles que hacian mal en burlarse de mí, pero uno de ellos se enojó y me insultó ; quise replicar pero dos ó tres hombres se levantaron me aboyaron el sombrero y me empujaron á la calle en donde llegué á tiempo para ver el tramway que pasaba á la media cuadra. Me volví á pié á casa en donde llegué anonadado con el sombrero aboyado, empapado hasta los huesos ; al desnudarme me apercibí que el frac de mi amigo tenia un rajon enorme, fruto de mi discusion en el fondin. En lugar de ir al baile del club me acosté de muy mal humor, descontento de mi víspera de carnaval. pero algo consolado al pensar que al dia siguiente me divertiria á mi gusto.

⁂

El dia siguiente á las cuatro me dirijí hácia el café Filip, para tener tiempo de comer temprano, antes de ir al corso, pero antes de llegar al café estaba ya todo mojado, pero mojado de veras y no solo rociado por unos pomos perfumados, mojado séria y concienzudamente por la hedionda gerinda de goma de una negra sirvienta y la botella de un muchacho mal criado. Comí de mal humor bajo la impresion de aquella humedad incómoda y hácia las seis me dirijí á la calle Florida á ver desfilar el corso.

Al llegar á la esquina de Burgos caigo en medio de un combate á los pomos entre tres ó cuatro jóvenes y otras tantas muchachas que querian atravesar la calle y habian sido atajadas ; aunque inocente de todo ataque las muchachas confundiéndome con sus adversarios me mojan á mi tambien, entro en lo de Burgos, compro tres pomitos y salgo para vengarme, pero las muchachas se ponen en fuga y el chorro de mi pomo en lugar de acertarlas vá á dar derecho en el ojo izquierdo de un caballero que se pone furioso y exclama :

— Eh ! Caballero ! juegue con las niñas y no con los hombres !

Quiero contestar, pero en el mismo momento, un fuerte empujon colectivo me obliga á bajar la vereda y casi caigo debajo de las ruedas de un carruage.

— Animal ! exclama el cochero sacudiéndome un latigazo.

Me abalanzo para obligar al carruage á parar, para hacer prender al cochero, pero un comisario á caballo me corta el paso diciéndome que el cochero tenia razon.

Mas tarde, cuando principiaba ya á pasarme la rabieta me siento mojado por detrás, me doy vuelta y me encuentro en frente de un sólido y morrudo vasco. Creyendo que es él que me ha mojado, le mojo á mi turno, pero héte aquí que mi hombre se enoja y me pega un fuerte empujon en la boca del estómago, quiero alargar la mano para hacer retroceder al vasco, pero como se agachaba un poco en aquel momento, mis dedos rosan su cara.

— Una bofetada á mí ? exclama el robusto extrangero. ¿ A mí pegando ? Yo zurrando vd. y como chinche aplastar.

Y uniendo el hecho á la amenaza el vasco me pega media docena de puñetazos que me dejan aturdido y como ciego, sacudiendo mi torpeza trato de defenderme y ¡ zas ! pego un puñete en direccion á mi adversario, pero este se ha escabullido viendo llegar á un vigilante y es la cara del agente policial que recibe mi caricia.

Quiero disculparme, pero el agente furioso me dice que me explicaré en la policía, y ayudado de un cólega me empuja hasta el Departamento. Allí no hubo explicacion posible, mi agresion aparente á la autoridad no admitia disculpa. Me guardaron detenido toda la noche y el dia siguiente y no fué sinó el martes por la mañana que me largaron prévio pago de una multa de doscientos cincuenta pesos.

⁂

Confieso que al entrar en mi cuarto, me hallaba bastante desanimado y dispuesto á renunciar ya á los placeres del carnaval. Pero algunas horas de reposo cambiaron mis disposiciones. Me pregunté á mi mismo porque renunciada á divertirme como cualquier hijo de vecino ; fuerte de mi conciencia me explicaba á mi mismo, que mi detencion en la Policia no tenia nada de deshonroso y que en resúmen, lo mejor que podia hacer era aprovechar el último dia de carnaval. A mas me acordaba que entre bromas y deveras habia prometido á una muchacha de diez y siete años, hija de una mercera que vive en el mismo barrio que yo, llevarla una vez al baile de máscaras, y aquel era el último dia, era preciso aprovecharlo, pues la muchacha, hácia la cual confieso que tenia intenciones de amor extra-legítimos, habia resistido á mi cariño hasta entonces y me parecia que en una noche de máscaras seria fácil de obtener el desenlase deseado.

Escribí una esquelita á la mercera diciéndole que vendria á las once á buscar á su hija para llevarla al baile en donde la vigilaria con la mas paterna solicitud.

Como en resumidas cuentas no me convenia que me vieran al baile de máscaras con la mercerita que podia ser reconocida resolví elegir un disfraz é ir al corso de máscara, esperando la hora de ir á buscar á mi compañera para llevarla á la Opera.

Me fuí á elegir un traje en una casa de la calle Corrientes y me vestí ahí mismo dejando en prenda mi traje de vecino y de ahí me dirijí hácia el corso.

No sé quién es el farzante que ha dicho que en Buenos Aires se respeta el disfraz y que no mojan á las máscaras. Eso es una broma pesada ; por lo que á mi toca, sé que al llegar á la calle Florida todo el mundo me empapada y se reia de mí á carcajadas. Verdad es que habia elejido un traje caracteristico ; un gran frac, un cuello inmenso y una careta cualquiera.

Tanto me mojaban y se reian los que me rodeaban en la esquina de la calle Cerrientes, que de un brinco salté al medio de la calle y ahí me encontré mezclado en la comparsa Habitantes de Carapachay, pero estos mozos poco amables, me reprochan mi importunidad me rechazan, y me hostilizan.

— Pero, señores, les digo yo ¿ Qué mal hago en estar aquí ? Pasen Vds. y yo me quedaré en este sitio.

— Nada ! me contestan atropellándome y pegándome empujones, Vd. no es de la comparsa, y probablemente se ha puesto Vd. esa careta para comprometernos y hacer que nos suceda lo de anteayer. ! Fuera ! ¡ Fuera !

Y los empujones empezaron otra vez, pero esta vez tan fuertes que que, no pudiendo defenderme contra tantos agresores gané otra vez la vereda y me deslicé entre la muchedumbre hasta la confitería del Aguila.

En el patio habia un hombre vestido de mujer que en cuanto me vió esclamó :

— Tú aquí ! qué milagro ! entónces no es cierto que habias muerto ? me alegro, otra vez vamos á divertirnos los dos como en otros tiempos, mi querido Tordillo, y si vas á la frontera yo te acompaño, pero mientras tanto vas á pagar Champagne. Eh ! mozo ! dos botellas de Cliquot.

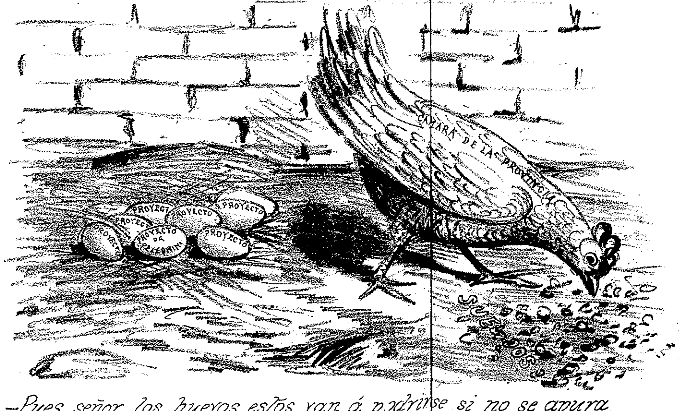
Yo estaba algo aturdido, no comprendia bien

PLAZA E YRIGOYEN—¡Adelante con la lavativa!
ELIZALDE Y GUTIERREZ—¡No, no! dejen obrar a la naturaleza!
NICOLAS—¡Que situacion atroz! Y yo que he creido con la conciliacion poder alfin vivir tranquilo...!

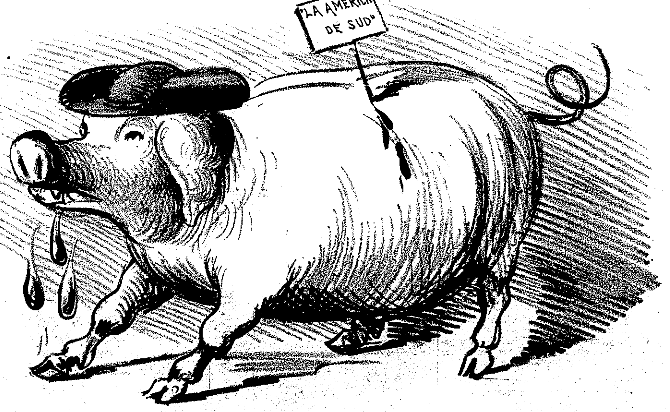
CARLOS—¡Esta vez sí que me hago popular!
PELEGRINI—Es tiempo, señor Gobernador. ¿Y con qué?
CARLOS—Con esta nueva ley de patentes.
LASTRA—¡Magnífico! por supuesto que las rebaja de la mitad, á lo menos?
CARLOS—Al contrario, las pongo doble.
PELEGRINI Y LASTRA—¡Que talento...! que genio...!

EN EL CAFE DE LA CONCILIACION

—Ya se me acaba el sorbet. ¡Que rico es!



—Pues, señor, los huevos estos van á pudrirse si no se apura un poco la gallina en empollarlos.



Bien merecido lo tiene.

porqué la mascárita me preguntaba, con que no estaba muerto, pero la alegría comunicativa del disfrazado y de los que lo rodeaban me ganó; bebí, embromé con ellos y al fin, la supuesta mujer agarrándome del cuello se puso á arrastrarme en un wals descabellado entre las mesas y la gente. De repente sentí un golpe en la cabeza y un ruide de vidrios rotos, acababa de voltear la meaa en donde el mozo habia colocado dos botellas de Champagne y una docena de copas.

Hubo una confusion durante la cual el disfrazado desapareció y tuve yo que pagar el Champagne que no habia probado y la cristaleria hecha pedazos.

Disgustado salí de la confitería para ir á descansar un poco en casa antes de la hora del baile, pero al doblar la calle Piedad un empleado de Policía me detiene y me ordena seguirlo á la Comisaria de Ordenes.

— Pero por qué? preguntaba yo ¿qué hay? que he hecho?

— Allá se lo dirán ¡camine y no insista!

Queriendo evitar nuevos escandalos, seguí al empleado hasta la Policia, en donde un empleado superior mirándome con altura y desprecio me dijo:

— Su conducta es incalificable, señor; eso ya no es inconveniencia, es impudor, es bajeza! Sin embargo Vd. debe saber que hemos tenido que reconvenir y hasta detener á los *Habitantes de Carapachay* por haber usado caretas que sin embargo no tenian la inaudita inconveniencia de la suya! sáquese esa máscara, señor, y pronto!

Me saqué efectivamente la careta y la miré.

Horror! el antifaz que babia tomado al acaso y sin fijarme reproducia las facciones del doctor Alsina.

Felizmente que al quitarme la careta mostré mi rostro al Comisario que me reconoció y no tuvo péna en creerme cuando le expliqué que todo eso era obra de la casualidad.

Eran las doce cuando llegué en la pequeña merceria en donde me esperaba la muchacha que debia conducir á la Opera, cambié de careta y nos fuimos, pero apenas llegados al baile, un aleman medio borracho se empeñó en quitarme mi compañera, asiéndola del brazo, tratando de separarla de mí y dirijiéndome invectivas en idioma tudisco, yo para evitar escándalos, recorria el salon, y los corredores siempre seguido por el aleman que se volvia impertinente y pellizcaba á mi compañera. Por fin perdiendo la paciencia, le pego un empujon, él me contesta pegándome sendos pescozones, la policia interviene, felizmente que pudo escabullirme, mi mercerita me sigue de cerca y dos minutos despues hacemos nuestra entrada en el baile de Variedades.

Allí, nuevo estorbo, la muchacha tiene antojo de bailar una cuadrilla, busco un vis-á-vis, un jóven de aspecto decente acompañado de una mascarita vestida de Bébé, se ofrece, lo acepto, la cuadrilla principia. Nuestros vis-á-vis son dos cancaneros de primer órden, la mascarita de Bébé levanta el pié mucho mas arriba de la cabeza y hace brincos y contorsiones de no dejar ninguna duda sobre el color de su calzoncillito. En cuanto al mozo al bailar en frente de mi compañera se permite unos gestos, unos ademanes y hasta unos manoteos que no puedo permitir, quiero detenerlo, él me rempuja, nos agarramos, nos peleamos, recibo otra vez una tremenda felpa, la policia interviene otra vez, me separa de mi mercerita y me conduce otra vez al depósito de Policía. Al llegar á ese sitio odioso me apercibo que mi reloj ha desaparecido en medio de tantas luchas.

He permanecido cuarenta y ocho horas en la cárcel policial y para salir he tenido que pagar quinientos pesos, como recidivista. Mi amigo, me reclama un frac nuevo por haber roto el suyo.

La mercera me acusa de haber descarriado su hija menor de edad que no ha vuelto á aparecer desde el momento en que la llevé al baile.

Mi gefe de oficina escandalizado de mi conducta me escribe, que haré bien en mandar mi renuncia para evitar una expulsion oficial.

Y de llapa, estoy enfermo en cama y el médico dice que tengo una fluxion de pecho peligrosa.

¡Viva el carnaval!

PICOTONES

El cardenal Simeoni hizo renuncia de su cargo de Secretario de Estado de S. S.

Parece que el cardenal que todos creian designado para sucesor de Pio IX, piensa como César y no quiere ser el segundo en Roma.

El Comisionado Argentino en la Exposicion de Paris ha tratado la instalacion de los productos argentinos expuestos en esa exhibicion por la suma de 35,000 francos.

Es algo carito, segun dice el mismo Comisionado, pero siempre es mas barato que lo que pedia el célebre Señor Musiú Don Master John Lelong de tragona memoria.

El Señor Musiú Don Master John Lelong, no pedia nada menos que 180,000 francos, para hacer lo que parece carito en 35,000 al Comisionado.

Que tiburon ese Señor Don Musiú Master John Lelong!

En Europa se está organizando una Romeria aristocrática para los Santos Lugares.

Ese *trip* sagrado, costará caro y es preciso, segun parece, tener tanta fortuna como devocion para hacer parte de él.

Sin embargo, el programa propone á los que quieran hacer economias el medio de realizarlo.

Aquellos no verán Belen. Verán Jerusalem, Nazareth, el lago Asfaltita y otros santos lugares, pero solo los devotos de primera clase verán Belen.

Yo estaba por ir, pero me quedo.

Mis recursos no me permiten pagarme la primera clase, é ir á Judea sin ver á Belen!....

Prefiero ir á la Exposicion de Paris.

En Berlin se ha fundado un hospital enteramente servido por mujeres; los médicos, los practicantes, los sirvientes, todo eso es del bello sexo.

Hasta ahí no hay nada extraordinario en eso, pero lo que es raro es que el diario europeo en que tomo la noticia, añade: «Este hospital es exclusivamente destinado á los enfermos del sexo masculino.»

El Club *Los Negros* ha vivido.

Tiene un pasivo de 300,000 $ que no pueden satisfacer y por eso se disuelven,

Los negros se vuelven blancos.

Pero sus acreedores pretenden que sus actos son siempre del mismo color.

Por fin tenemos un Vice Gobernador que acepta el cargo.

Cáspita! no ha sido sin trabajo!

Con tal que éste tambien no nos dé algun susto á última hora!

El Dr. Wilde ha dado á la publicidad una carta que escribe al Sr. Frias, diciéndole que no quiere hacer parte de la Comision que dicho Sr. Frias ha convocado para estudiar la cuestion chilena.

No tenemos presentes los términos de la carta del Dr. Wilde, pero el sentido puede reducirse á lo siguiente: «A otro perro con ese hueso, zorro viejo! Si tu eres vivo yo no soy muerto!»

En la próxima semana vá á exhibirse en Colon la pareja anfibia.

Una persona que no solo los ha visto en otra parte, sinó que ha recibido las confidencias del hombre pez Watson, asegura que es mas que asombroso todo lo que pueden hacer debajo del agua.

Para mí esa persona debe ser un agente secreto y oculto de la misma pareja anfibia y abulta las maravillas de sus facultades.

Noches pasadas contaba qae la madre de Ondina era anfibia como ella y que para dormir, descansar, ó hacer algun trabajo penoso preferia estar debajo del agua.

— Tan es así, añadió el narrador, que la misma Ondina, que vds. van á ver trabajar en Colon, nació en el mar, su madre salió de cuidado á veinte piés abajo de la superficie del agua.

— ¿Quién fué la partera? pregunté yó pensando poner el charlador en apuros?

Pero ese no se turbó en lo mas mínimo y me contestó:

— Un bacalao, pero tuvo que hacerse ayudar por una langosta porque el parto presentaba dificultades.

El Ministro del Interior de Italia, el caballero F. Crispi, acusado de bigamia ha dado su demision que ha sido aceptada,

Me parece imprudente.

Para un hombre que tiene dos mujeres no me parece que está demás tener una gran cartera.

El Carnaval quiere morir alegremente.

El Club del Plata y el Club del Progreso dan esta noche y mañana sus bailes funerarios.

El entierro tiene lugar mañana y con esa circunstancia todos los bailes públicos de disfraz abren sus puertas con ocasion de esa defuncion.

A pesar de todo los emprosarios de bailes no quieren convenir que esos bailes serán velorios.

¿Conocen Vds. el tabaco de eucaliptus?

Pues, señores, ahí tienen vds. un nuevo prodigio de la industria.

El señor Brisson, riega, remoja, prepara, tritura el tabaco con no sé qué infusion, decocuon ó preparacion de eucaliptus que le dá un sabor exquisito, y por ese hecho ha obtenido un privilegio del Gobierno.

Recomiendo el tabaco al eucaliptus y lo recomiendo con toda conciencia y con conocimiento de causa.

J'y ai goutê.

El doctor Coni es el hombre negro de la época, Escribe una infinidad de observaciones.

Acumula un monton de consejos, comunica un gran número de experiencias é indica las precauciones que se han de tomar para mejorar la higiene y el estado sanitario de Buenos Aires. Pero como casi todas las medidas á tomar son del resorte del Gobierno y que este se hace el sordo, el doctor Coni nos asusta sin provecho.

TEATROS

CIRCO ARENA

Gran Compañía Cottrelly

Hoy Sábado 9 y Domingo 10 descanso

Grandes bailes de máscaras y de sociedad para el Sábado 9 y Domingo 10 de Marzo de 1878.

Precios: Entrada general $ 25; Palcos bajos 50; Id. altos grillé 80; Señoras gratis.

En la boletería del Circo se expiden los permisos municipales de disfraz.

ÓPERA

Afamados bailes de la Sociedad de la Opera, el Sábado 9 y Domingo 10 de Marzo de 1878.

Grandes bailes de sociedad, fantasia y particular, novedad, elegancia y comodidad.

Con grande orquesta y banda militar dirigida por el maestro F. Guidi.

En la boletería del teatro se expiden permisos para las máscaras, dichos permisos sirven para toda la temporada de los bailes.

Los bailes durarán diez minutos, con intermedio de 5 minutos cada uno, y se tocarán en el órden siguiente:

1ª Polka, 2ª Habanera, 3ª Cuadrilla (á la francesa), 4º Wals, 5ª Mazurka, 6º Skottish, 7º Cuadrilla (a la francesa.)

Las señoras entrarán gratis, con boletos de invitacion de la Comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitacion para señoras, se les darán gratis los que pidan.

Empezará á las 11 y concluirá á las 4.

PRECIOS: Palcos, 150 ps. Entrada de hombres, 50 ps.; señoras, con invitacion GRATIS.

COLON

Ultimos grandes bailes de máscaras.

El Sábado 9 y Domingo 10 de Marzo de 1878.

El salon estará espléndidamente adornado, alfombrado é iluminado á giorno.—Grande orquesta-banda.

Las señoras entrarán gratis, con tarjeta de invitacion que al efecto repartirá la Comision.

Las señoras que necesitaren tarjeta de invitacion, pueden dirigirse á la Boletería, donde serán atendidas por uno de los Sres de la Comision.

El baile comenzará á las 11 y terminará á las 4.

Precios: — Palcos, 150 $ m/c. — Entrada para hombres, 30 id. id.

AVISOS

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de

Peluqueria y Perfumeria

Calle Bolivar, 107

se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumería de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS

Atendido por tres inteligentes oficiales, servicio especial, máquina para cepillar el cabello.

TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS

107 — Bolivar — 107

BAZAR DU MENAGE

119-121 — Calle Rivadavia — 119-121

Cocinas, Estufas, Chimeneas.—Surtido completo de los artículos de menaje.—Especialidad en bateria de cocina.—Máquinas para soda.—Máquinas para café.—Bancos, Mesas y sillas para jardines.

Gran surtido de hules para mesas y pisos.—Bombas para regar alfalfares, quintas, etc., etc.

La casa se encarga de hacer venir de Europa cualquier mercancias sobre pedidos por cartas.

DAMOS PRECIOS CORRIENTES.

Venta por Mayor y Menor

P. JARRIN & Cie

119-121, Calle Rivadavia, 119-121

LA MINERVA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

76 — Florida — 76

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — **VENTA** — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSE

Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos lós bolsillos.

NOTA. — Se dan letras sobre Paris por cualquier cantidad y pagaderas en todos lós pueblos de Europa.

FRANQUEO DE CARTAS

Para todos los paises

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA

OJO! OJO! OJO!

Al Público Argentino

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York que obtienen á precios muy ínfimos, expendiendo las mismas como las "Píldoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡Que se eviten las mismas como se evitaría la peste!

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Loscompradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, entonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado — *Tomás Holloway.*

Lóndres, Agosto 1º de 1877.

BAÑOS PÚBLICOS

180—CALLE DE ARTES—180

Frente al Mercado del Plata, entre cuatro líneas de Tramways.

Baños tibios, frios, de lluvia, de ducha, de asiento, de afrecho, aromáticos, rusos ó de vapor, sulfurosos, mercuriales, alcalinos, de mar artificiales, de almidon, de cola, de malvas.

PARA EL INVIERNO

hay una estufa que comunica calor á varios cuartos de baños, para que los concurrentes no sufran con el frio; la ropa de baño tambien se entrega caliente.

PILDORAS HOLLOWAY

La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras HOLLOWAY para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: TOMAS HOLLOWAY

COLECCION DEL MOSQUITO

Año 1877

Un tomo encuadernacion media pasta

Precio .... **$ 150**

En venta en la oficina de este periódico; calle Tucuman, 143 (*altos*)

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*